

EL AMOR DICHOSO.

MELODRAMA EN DOS ACTOS.

POR DON GASPAR ZAVALA Y ZAMORA.

ACTORES.

<i>Patricio</i> , Ganadero rico, padre de	rida de
<i>Belisa</i> , enemorada de	<i>Delio</i> , Pastor acomodado, y prometido á <i>Belisa</i> .
<i>Dantéo</i> , hijo ignorado de Don Pedro de la Riba.	<i>Amarili</i> , criada y confidenta de <i>Belisa</i> .
<i>Don Anselmo</i> , tío de <i>Dantéo</i> , amigo de <i>Patricio</i> y de	<i>Anfriso</i> , amigo de <i>Dantéo</i> , y criado de <i>Delino</i> .
<i>Delino</i> , Labrador hacendado, tío de <i>Belisa</i> , y padre de	<i>Gilote</i> , criado de <i>Delino</i> .
<i>Aminta</i> , enamorada de <i>Dantéo</i> y que-	<i>Pastores y Pastoras de Patricio y Delino</i> .

ACTO PRIMERO.

La Escena debe representar un monte con algunas quiebras y sabañas : Amarili, y otras Pastoras y Pastores haciendo requeson, llenando algunos cantarillos de leche, componiendo diversas flores en canastillos, ó adornando con cintas alguno que otro recental. Algunas ovejas pasciendo sin orden por el monte. De su cima baxará despeñado un riachuelo, habiendo en la parte mas cómoda de él un puente rústico. A la izquierda de la Escena habrá una fuente con agua: junto á ella un álamo corpulento, y delante de él un poyo de piedra tosca. Toca la orquesta una obertura estrepitosa, que calmará, con un sólo agradable de flautas, y con él se abrirá la Escena. Descúbrese Dantéo sentado en un ribazo ó peña á orilla del río, teniendo sobre sus rodillas un tierno recental, en cuya piel estará escribiendo con almagre los nombres de Dantéo y de Belisa. A los últimos compases de la obertura, se levanta, y tendiendo la vista por todos lados, dice:

Dant.  Quán apacible y hermosa la mañana está! Qué fresco vientecillo corre! Y cuánto nos hace mas alhagüejo y grato el sitio el susurro blando que forma moviendo continuamente las hojas de esos árboles! Qué bello

presentan ahora á la vista este monte, los reflexos que le presta el sol! Los campos, de verde yerba cubiertos, quál brillan con el rocío del alba! Cómo prefiero yo aquestas puras delicias al decantado embeleso

de las Ciudades! Mas ay!
 y cuánto mas placentero
 fuera para mí este sitio,
 si estuviese en él, el tierno
 objeto de mis amores!
 pero tarda, y no sosiego.
 Seis años ha que la adoro:
 dos meses que no la veo:
 dos meses, para quien ama
 qué de siglos! y qué eternos!
 Con un zagal de su tío
 la escribí ayer mi regreso.
 á esta comarca, y con todo
 no viene á verme, sabiendo
 que no puedo visitarla
 yo, por estar tan opuesto
 su padre á mi amor! No es mucho
 si en mi pobreza está viendo
 el mayor borron. Mas si ella
 me quiere, qué mas anhelo?
 qué mas solícito? Nada:
 con solo su amor me creo
 venturoso: sí, Belisa
 vendrá dentro de un momento
 á verme, y yo enamorado
 la presentaré este tierno
 recental, que de regalo
 la traigo. Con qué contento
 le recibirá! y qué alhagos,
 qué de inocentes extremos
 hará con él, por ser prenda
 de su querido. Dantéol!
 Mas no viene, y yo no vivo:
 no llega, y yo no sosiego.
 Pero qué mucho, si el valle
 sombrío está, está funesto
 sin su vista: si esos campos
 que ostentaban otro tiempo
 su lozanía, están mustios
 porque no la ven: y en fin,
 si ese blanco álamo bello
 que la arrulló tantas veces,
 con el blando y lisongero
 rumor de sus hojas, hoy
 parece que está suspenso,
 porque Belisa no viene:
 qué haré yo, que así la quiero?

*Vuelve á sentarse, y sale Gilote con un
 cántarillo baxo el brazo cantando.*

Cant. Gil. Qué será, que la tia Chínche
 es tan pobre como yo, y mas,
 y ella gasta como Señora,
 y yo nunca puedo ver un real?

Qué será?

Qué será, que siendo tan vieja,

á su casa mil Señores van,

y á mi Gila, con ser tan moza,

nenguno de ellos la llega á hablar?

Qué será?

Pos ello algo es: y ya se sabrá.

*Al partir le sale al encuentro Danteo,
 y le detiene.*

Dant. Gilote.

Gil. Con que has venido

ya?

Dant. No lo ves?

Gil. Ya lo veo.

Dant. Dime, y Belisa?

Gil. Tan guapa.

Y has venido, por supuesto,
 andando?

Dant. Sí. Dime: sabe

que estoy yo aquí?

Gil. Amigo, eso

no sé yo. Con que vendrás

cansado?

Dant. No seas necio;

dime....

Gil. Sí: voy á llenar

esta cantarilla, y guelvo.

En acto de partir.

Dant. Espera un instante: dime,

la diste mi carta? *Deteniéndole.*

Gil. Guelvo.

Dant. Mostró contento al leerla?

responde: hizo algun extremo?

preguntó por mí? qué dixo?

no me engañes, dílo presto.

Gil. Sí, contento.

Dant. Pues qué?

Gil. Vaya,

si hubieras visto qué gesto

tan aquel puso. No hay mas,

que si no escapo, el piscuezo

me hunde de un trancazo.

Dant.

Dant. Quién,
Belisa?

Gil. Qué? no : el mastuerzo
del padre.

Dant. Al padre le diste
mi carta?

Gil. Ni mas , ni menos;
pero fué , porque la diese
á Belisa.

Dant. Qué oigo , Cielos?
Bestia....

Gil. Si : como encargaste
que se la diera al momento,
ya se vé , qué hice ? busquéla,
y... qué sé yo donde infernos
estaba : no la topé:
con que como topé al viejo,
dixe para mí , ninguno
podrá dársela mas presto:
y se la daría : toma,
si se lo encargué yo mesmo.

Dant. Lo has hecho bien.

Gil. Sí. *Riéndose.*

Dant. Discurso
como tuyo.

Gil. Oh , para esto
de encargos , soy el demontre.

Dant. Qué infeliz soy! Dime, al menos,
Gilote , que ha hecho Belisa
en mi ausencia?

Gil. Toma , eso
quien lo ha de saber?

Dant. Lloraba?
preguntaba por Danteo?
solia venir al monte?

Gil. Qué tonto! con que por eso
querias tu que llorara?

Dant. Ah , no sabes tu el extremo
con que me quiere!

Gil. Que no?
Toma , querrá con el mesmo,
que mos quieren todas : hoy
se va uno , y entra en su puesto
otro mañana. Sí : guenas
son , para pegarlas fuego.

Dant. No es Belisa de esas.

Gil. No?
pos....

Dant. Qué?

Gil. Toma mi consejo,
y echa el ojo á otra , que esa
amigo....

Dant. Qué? dilo presto.
Con impaciencia.

Gil. Como dice el Sancristan
del lugar....

Dant. Qué?

Gil. Volaverunt. *Partiendo al monte.*

Dant. Oye , espera , dime....
Sale Anfriso.

Anf. Cómo,
en la comarca Dantéo,
y en este dia?

Dant. Perdona,
amigo , si este momento
antepongo á tu amistad
un cuidado en que me han puesto.
Dime , y Belisa?

Anf. No sé,
porque en este instante llego
de la Quinta de Delino,
y dentro de poco debo
volver allá. Así me excuso *ap.*
(pues no ha llegado á saberlo)
de decirle lo que pasa.
Pero buena , á lo que entiendo,
estará.

Dant. Sabes , si aun ama,
á su infelice Danteo?
Sabes si se acuerda de él?
No me engañes.

Anf. Segun veo,
dura en ti aque se delirio?

Dant. Pues qué, pensaste que el tiempo,
ni la ausencia extinguirian
aquel amoroso fuego,
que en mí encendieron los ojos
de Belisa? Ah , scrá eterno
en mi corazón!

Anf. Amigo,
yo te creia mas cuerdo
que apasionado : y pensé
que la olvidases , atento
á la oposicion que muestra
su padre á este casamiento.
Tu eres pobre , él es avaro,

Melodrama.

y su hija hermosa: en el Pueblo
hay muchos jóvenes ricos,
que desean verse dueños
de su mano, y es forzoso
que antes que á ti, á alguno de ellos
se la otorgue.

Dant. No lo dudo:
mas, amando á su Danteo-
Belisa, le guardará
la fé jurada; y al menos
no se casará con otro,
ya que se oponen los Cielos,
á que se case conmigo.

Anf. Ay, amigo, que el precepto
de un padre, y la persuasion
de otros amantes, recelo
que han de vencerla. Es sencilla,
tímida: el padre severo,
y astuto: la impedirá
que te vea: tendrá medio
para que de ti no sepa,
aunque vivas en el Pueblo:
y acaso la hará creer
que la olvidaste, ó que has muerto;
y entonces qué quieres haga
la pobre? prestará el cuello
al yugo que la prepare
su padre, y he tus desvelos
burlados, y tu esperanza
frustrada. No, yo no ápruebo
tu obstinacion, quando ves
el logro de tus deseos
tan cerca de lo imposible.

Dant. Y qué he de hacer, si no puedo
olvidarla yo?

Anf. Qué hicieras,
si por ventura el afecto
de Belisa se mudara?

Dant. Eso no es posible.

Anf. Demos
que lo sea, que es muger,
y á lo mejor sabrá hacerlo,
qué partido tomarías?

Dant. Dexarla, y pedir al Cielo
castigase su perjurio.

Anf. Pues da, amigo, por supuesto,
que te ha olvidado, y olvida
tu, que es el mejor acuerdo.

En acto de partir.

Dant. Ay Dios! Oye, Anfriso, dime....

Anf. Su padre llega, no puedo.

Mas cree que soy tu amigo,
y te doy este consejo.

Dant. Triste de mí, que ya dicen
mucho, si entenderlo quiero,
estas razones, unidas
á las de Gilote. Cielos,
hasta apurar el arcano
que encierran, no me resuelvo
á presentarme á Patricio:
y pues se acerca á este puesto
me ocultaré entre estas matas,
hasta que pase.

Se oculta por la izquierda.

Amar. Yo créo,
que llegan los amos, chicos.

Gil. Pos cada qual coja luego
su presente, y á hacer vamos
lo que escurrió mi pergeño
el Domingo. Vereis, chicos,
que embabucados los dexo,
y cómo dicen, el mismo
diantre es Gilote para esto.
Amarili, vaya, entona
tu, y mosotros seguiremos,
que despues le diré yo
rezado lo que hace al cuento.

*Baxan cantando, á tiempo que salen
por la derecha Don Anselmo, Patricio
y Aminta. Llegan á ofrecer á ésta los
presentes, mientras Don Anselmo
y Patricio hablan
aparte.*

Amint. Partid, partid á ofrecer
á mi prima ese sincero
agasajo, pues sabeis
que llegará por momentos
mi padre, y recibirá
mucha complacencia en ello.

Gil. Sí Señora; pero.... *Riéndose.*

Amint. Qué?

Gil. Quería yo antes....

Amint. Dí presto.

Gil. Deciros, una....

Amint. Qué?

Gil. Una....

una::-

una....
Amar. No seas majadero,
 Gilote, despacha.
Gil. Sí. *Riéndose.*
 Pos, Señor, lo que yo tengo
 que decir, es, una.... Oyes, á *Amar.*
 cómo dixo Pericuelo
 que se llama?
Amar. Arenga?
Gil. Arenca,
 sí.
Amint. A mí? dime, y á qué efecto?
Gil. Toma, eso yo me lo sé.
Amint. Pues vaya, dí, y sea presto,
 que voy siguiendo á mi tío.
Gil. Sí. Pos, Señora, yo y estos:--
 estos y yo:-- dilo tu *á Amar.*
 chica, que yo no macuerdo.
Amar. Qué se yo lo que tu quieres
 decir.
Gil. Toma, aquello.
Amar. Aquello:
 buena explicacion.
Gil. La arenca,
 que me estudió Pericuelo.
Amar. Si yo no la he oido
Amint. Mira,
 vete á estudiarla de nuevo,
 y luego me la dirás.
Gil. Sí, sí; vereis que pergeño. *Riénd.*
Amint. Como ruyo.
Gil. Sí Señora. *Vas. ácia Pat. riénd.*
Amar. Te has portado, hombre.
Gil. Si tengo,
 una cabeza mas dura
 que el martillo del herrero.
 Pero ya verás despues
 que la estudie.
Amar. Sí lo creo.
 Chicas, vamos á buscar
 á Belisa, repitiendo....
Con la repetición de la música y letra,
parten por la derecha.
Ans. Yo me alegro haber llegado
 á visitaros, en tiempo
 de tanta satisfaccion
 para todos; pero siento,
 que vuestro hermano Delino,

no se halle ahora en el Pueblo.
Patr. No lo sintais, pues le estamos
 aguardando por momentos.
Ans. De veras?
Patr. Si es el Padrino
 de la boda.
Ans. Y ese Delio
 es hacendado?
Patr. Pues qué,
 si no, fuera yo tan necio,
 que le casara con mi hija?
 Es rico, es noble, y del Pueblo
 la mejor estampa.
Ans. Si es
 virtuoso, y es modesto,
 será Belisa dichosa.
Patr. Eso es lo que yo no puedo
 decir, porque para el caso,
 venia á importar dos bledos,
 siendo noble y rico, el que
 fuera juicioso, ó travieso.
 Señor Don Anselmo, plata,
 plata.
Ans. Con que, segun eso,
 en habiendo plata, habrá
 paz, gusto, amor y sosiego
 en un matrimonio, aunque
 no haya un adarme de seso,
 virtud y prudencia?
Patr. Hombre,
 todos los desabrimientos
 entre marido y muger,
 se acaban en el momento
 que cubre una manta á entrambos.
Ans. Con él altercar no quiero *ap.*
 pues conozco su codicia.
Patr. Vaya, demos un paseo
 antes de comer, me ireis
 contando, si no hay para ello
 inconveniente, el motivo
 de haberos con tal secreto
 marchado á las Indias, vos
 y vuestro hermano Don Pedro,
 que en gloria esté. Ven, Aminta.
Ans. Norabuena.
Amint. Aunque Dantéo *ap.*
 sé que ha vuelto á la comarca,
 le busco en vano, y lo siento,

porque á la verdad quisiera ver , si hoy que casa con Delio Belisa , correspondia mejor á mi amor honesto.

Ans. Os acordais de una joven hermosa , de aquese Pueblo inmediato , que se halló muerta , atravesado el pecho de una estocada , en su propia cama ?

Patr. Vaya si me acuerdo.

Pobrecilla : ya es antigua la fecha de ese suceso.

Y al asesino , hasta ahora , creo que no han descubierto.

Ans. Esa joven , pues , estaba casada , ya hacia tiempo , con mi hermano.

Patr. Qué decis ?

Ans. Que de este lazo secreto tenian un hijo , á quien criaba con gran desvelo , y como si fuera suyo , un labrador de otro Pueblo , que era el único de quien fió mi hermano un secreto que importaba tanto entonces. Sucedido aquel funesto accidente (callaré *ap.* que la mataron los zelos de su esposo injustamente.) Creyó mi hermano Don Pedro , que si á traslucir llegaban su union , le creerian luego autor de aquel atentado : y por huir este riesgo , marchó aceleradamente á Indias , sin que ni á mí mesmo confiara sus ideas.

Solo me encargó , que luego vendiera las pocas fincas que tenia , y con secreto partiera á Cádiz , á casa de un amigo verdadero nuestro , el qual me aclararia su voluntad. Con efecto , logrado el primer designio , y llegado tan á tiempo

á Cádiz , que iba á salir para Lima un bastimento , me hizo mi amigo embarcar en él , dándome primero noticia de que mi hermano llevaba aquel rumbo mesmo. Establecimónos ambos allí , siguiendo el Comercio con tanta fortuna , que juntamos bienes inmensos en pocos años. Murió mi hermano en fin ha uno y medio cumplido , dexándome , con lágrimas , descubierto un arcano , que es el que hoy á mi Patria me ha vuelto , y el que , á mas de mi amistad , me trae á esta Aldea á veros.

Patr. Con qué habreis quedado rico ?

Hombre , yo no sé que infiernos de tierras son , que allá todos sé hacen ricos al momento.

Vaya , y podré yo saber lo que os trae de tan lejos á España otra vez ?

Ans. Amigo ,

sí , yo os lo diré á su tiempo. Decidme ahora vos , un pobre labrador , que si me acuerdo , fué criado de mi padre , llamado Altano , qué se ha hecho ?

Patr. Mayoral de las haciendas de Delino , hará que ha muerto , mas de dos años.

Ans. Ay triste !

Patr. Y qué suspiras por eso ?

Pues qué borrico se os muere á vos , porque el pobre viejo se haya ido á descansar ?

Ans. Ya son vanos mis desvelos , y mi viage infructuoso.

Patr. Cómo ? pues...

Ans. Con él ha muerto un secreto , que debia revelarme , único objeto de mi venida. Oh mal haya el demasiado silencio y descuido de mi hermano ,

que despues de tanto tiempo....
Salen por la derecha Amarili y Gilote,
como azorados.

Amar. Señor....

Gil. Señora....

Armint. Qué traes?

Patr. Qué ha sucedido , camueso?

Amar. Que á mi ama....

Gil. Que á Belisa....

Amar. La ha dado.... cómo es aquello
 que mos dixo el boticario?

Gil. Un.... un.... tampoco me acuerdo.

Patr. Accidente?

Amar. No Señor.

Gil. Ojalá.

Amint. Qué dices , necio?

Gil. Toma , es mas peor.

Amar. Es un....

dilo tu. *A Gilote.*

Gil. Si yo no puedo dar con el nombre : y lo vine dende allá acá repitiendo adrede : ello es latin, ú otra cosa que en el Credo no está.

Patr. Quereis con mil diablos explicarnos ya qué es ello?

Gil. Vaya no me acuerdo : ello es, que el calletre se la ha guelto, y á todos quiere matar.

Patr. Qué dices?

Gil. Ya , ya macuerdo lo que es : calla , fernesí.

Amar. Es verdad , oyes.

Gil. Sí , eso.

Patr. Su amor antiguo....canalla.

Amar. Todo es hablar de Dantéo,
 preguntar por él : decir mil ternuras y requiebros,
 á un ramo que tiene suyo.
 Ya canta , ya llora : cierto que da compasion.

Patr. No dixé?

Pues ni la bula de Meco la ha de valer.

Ans. Eso indica que está enamorada.

Patr. Es cierto:

y de quién? de un pobre trasto,preciadó , vanidosuelo, y sin blanca. Aunque se muera no ha de ser. Vámonos presto, que yo de dos garrotazos la haré recobrar el seso.

Gil. Toma , así yo la curara tambien : el diantre del viejo.

Dant. Nooí lo que hablaron , mas veo que se van: yo quiero....

Ans. Vamos pues : pobre muchacha!

Dant. Salirle ahora al encuentro. Señor.

Patr. Qué miro? Bribon, tu tienes atrevimiento de ponérteme delante? por vida de... *Levantando el cayad.*

Ans. Deteneos.

Amint. Qué haceis , Señor?

Patr. Pronto , vete de aquí , ó te rompo los huesos con este garrote.

Dant. Amor, *ap.* paciencia , y no desmayemos. Señor , posible es que os haya de ofender así , el honesto amor que tengo á Belisa, y el puro é inocente extremo con que ella me corresponde? Qué borrones , qué defectos hallais en mí , que no me hagan digno de él?

Patr. Habrá trastuelo mas insolente! Qué mas borron que ser pobre?

Dant. Cielos, borron el ser pobre?

Patr. Sí, el mayor : y así te advierto, que ni ahora , ni nunca , tengas el enorme atrevimiento de pensar en mi hija ; pues á mas de que ella otro dueño tiene ya , si sé que el trasto vuelve á mirarla , le ofrezco hacer que le echen á palos de la comarca y el Pueblo.

Vase con Don Anselmo.

Dant.

Dant. Pobreza, no eres virtud
ya, como lo fuiste un tiempo,
según te aborrecen todos.
Tu, Aminta (pues te dió el Cielo
un corazón más piadoso)
dame el consuelo á lo menos,
una vez que yo á Belisa,
ver en su casa no puedo,
de presentarla en mi nombre
el recentalillo tierno
que ves, y decirla....

Amint. Ah!

Dant. Suspiras?

Amint. Ya no es, Dantéo,
tiempo de engañarte: emplea
aqueste inocente obsequio
y amor en otra zagala,
que no lo merece menos
tal vez, pues Belisa....

Dant. Qué? *Sobresaltado.*

Amint. Dentro de pocos momentos,
olvidada ya de ti,
dará su mano á otro. *Parte.*

Dant. Cielo!

*Cae tras pasarlo de dolor en el poyo de
piedra: Música triste, con la qual, va
poco á poco volviendo de su abati-
miento, en cuya situacion, dice
con languidez.*

A otro su mano? á otro?

*Suspendiéndose arrebatado, mientras
tocan dos compases de música
fuerte.*

Es esta
tu fe, Belisa? Son estos,
dime, inconstante zagala,
los solemnes juramentos
que me hiciste, de que nunca
me olvidarías? Tu, dueño,
no siendo Dantéo? Quién
tal dixera de tu afecto,
quando á par de mí sentada
en aqueste poyo mesmo
me decías (y con qué
candor!) te amo, mi Dantéo,
mas que la yerba al rocío
del alva: mas que el cordero
á la madre, mas que al olmo

á la vid, y mas que al sol bello
las plantas? Quién tal traicion
esperara de tu pecho
aquella feliz mañana
(acuérdate) que por medio
de esos campos deliciosos,
ibamos los dos, cogiendo
el blando rocío, asidos
de las manos? Qué requiebros
honestos te dixen yo!

y tu qué inocente aprecio
les diste! Al llegar á aquel
juguetoncillo arroyuelo,
me acuerdo, que tu venias
diciéndome: si, primero
verás al lobo y la oveja
dormir en un propio lecho,
Pastor amado, que yo
te olvide. Tristes recuerdos!
memorias desventuradas!
mal cumplidos juramentos!
Belisa me olvida: ay ansias!
Belisa me dexa: ay Cielos!
Belisa va á unirse á otro?
Pastores, creyérais esto?
Pues no, Dantéo: no tenga
la complacencia á lo menos
esa ingrata de saber
que presenciaste tu mesmo
su culpa: no, no me verla:
huyamos de este funesto
lugar para siempre: y solo
dexemos, para escarmiento
de otros pastores, en este
tronco, un desengaño impreso.

*Saca un cuchillo, y durante la música,
escribe en el tronco del álamo, inter-
rumpiendo este acto con algunos sus-
piros, lágrimas y extremos, la siguien-
te octava; y escrita, guarda el cu-
chillo con entereza.*

A Dios montes: á Dios floridos prados,
dulces y gratos para mí algun dia:
á Dios pastores, hoy de mí envidiados:
á Dios tambien, ó pobre choza mia:
lejos me llevan los crueles hados
de vuestra amable y tierna compañía:
amé á Belisa: mísero destino!

ella

ella me dexa, y yo á morir camino.

Representa Dantéo.

Si alguna vez (que es posible)
fixares tus ojos bellos,
como engañosos, en este
tronco, que escuchó otro tiempo
nuestros sincéros amores,
quál será, ingrata, el exceso
de tu confusion, al leer

Hasta aquí con la música.

en él, tu crimen horrendo
y mi justa queja? En vano,
en vano esperas que el Cielo
bendiga tu union. La paz,
la ventura, y el contento,
vivirán lejos de ti.
Las mudas peñas, los secos
troncos, los campos, las fuentes,
y quantos testigos fueron
de tus mentidas promesas,
te reconvenirán á un tiempo:
te echarán en rostro, siempre
que te vean, el exceso
de tu perfidia, y en fin,
excitarán todo el ceño,
toda la ira de Dios
contra ti, sí. Yo no espero
sobrevivir á tu culpa:
voy á exálar mis postreros
suspiros, lejos de un sitio
que ya me es odioso; pero
mi sombra, mi triste sombra
vendrá á turbar tu sosiego
de continuo: vendrá, sí,
á cubrir de espanto, el lecho
en que descanses: vendrá
á hacer amargo, aun el sueño
que goces: y en fin, contigo
vivirá mi horrible spectro
mientras tu vivas, pues ya
que tan infeliz me has hecho,
justo es que te hagan vivir
tan tristemente los Cielos.

*Parte desesperado por la izquierda:
toca la orquesta algunos compases de
música, que sirvan como de ritornelo
al coro, que sigue; y salen cantándo-
le Amarili, Gilote, Pastoras y Pas-*

*tores, que permanecen mirando á den-
tro, junto á los bastidores de la de-
recha hasta su tiempo.*

Coro. Ya aquí se acerca
desconsolada:
qué desgraciada
la hizo su amor!

*Con el ritornelo de la siguiente cava-
tina, sale Belisa haciendo mil extre-
mos de ternura, con un ramo de flores
ya secas, que traerá en la mano.*

CAVATINA.

Cant. Bel. Oh ramo venturoso,
fineza de mi amado,
mas dulce y regalado,
que la sabrosa miel.

*Dexa de cantar, y sigue haciendo ex-
tremos con el ramo.*

Amar. Qué compasion me da el verla!

Past. 2. Y á mí. Caramba, estos juegos
tiene el dios amor? huir
de él, como del lobo pienso.

Bel. Allí, solia sentarse
*Recorriendo la Escena con abati-
miento.*

á cuidar de sus corderos.
Allí, pescaba: debaxo
de aquel chopo, al dulce sueño
se entregaba algunas siestas
calurosas. Bien me acuerdo.
Mirad, de este primer caño,
A las Pastoras mirando la fuente.
bebía siempre, él primero,
y después Belisa. Allí
junto á aquel claro arroyuelo,
otras veces se sentaba
á tocar muy placentero
la flautilla; pero ya
no se vé; no está Dantéo.

Amar. Qué ciega passion!

Past. 1. Pues no,
no es la que él la tiene menos.

Bel. Dantéo: no me responde:
Dantéo: en vano pretendo
que me escuche, si murió.
Murió? pues ya que él ha muerto...

De impreviso vuelve á cantar , hablando con el ramo.

Si el bárbaro tormento,
que tanto me enagena;
Si la ira , si la pena,
me dexa (oh Dios!) vivir
tu , dulce y fiel memoria,

Hablando con el ramo.

del bien que tuve un dia,
la triste pena mia
convertirás en gloria,
ya que no quiere el Cielo
que pueda serlo él.

Past. 2. Segun se vé, la infeliz
cree que murió Dantéo.

Amar. Si se lo dixo su padre,
qué ha de hacer? y quizá eso
la ocasiona la locura.

Past. 1. Digámosla que no ha muerto,
á ver lo que hace.

Bel. Tomad,

Desahaciendo el ramo , y dando una flor á cada una.

amigas , repartir quiero
con vosotras una sola
memoria , que de mi tierno,
de mi fiel , de mi querido
pastor , me ha dexado el Cielo.
Besadla : estrechadla una
y otra vez con vuestro pecho.

Lo hacen con alguna frialdad.

No va bien : mirad , asi:
Lo hace con la mayor expresion , y ellas lo repiten con frialdad.

Ah , no le amais , ya lo veo:
sois ingratas , sois crueles,

En acto de huir las Pastoras.

huid ya de mí : idos lejos.
Mas qué llevaros queriais
todo el bien , todo el consuelo
que me resta? No : traed

Volviendo á quitarlas las flores.
mi tesoro.

Past. 2. Yo la temo,
en uno de estos arranques.

Amar. Si su pastor este extremo
viera.

Bel. Venid á sentaros

junto á la fuente , un momento,
y os contaré tantas cosas
de mi bien.

Amar. No repliquemos. *á las Past*

Bel. Mas ay! junto al poyo está
un recentalillo tierno.

Mirad desde aquí , qué blanco
y hermoso! voy á cogerlo.

Cuyo será?

Amar. Por aquí
á ningun pastor advierto.

Elega á cogerle.

Gil. En la piel tiene unas letras.

Bel. A ver : Belisa , Dantéo. *Leyendo.*

Soltad , que es mio : que es prenda

Cogiendo el cordero.

de mi regalado dueño.

El te envia á su Belisa.

Mirad , la letra , el letrado,

todo es suyo , y él es mio.

Mio tan solo. Ah , ya tengo

otro tesoro , otra gloria

mas. Tu serás mi embeleso,

Hablando con el recental.

mi regalo , mi delicia....

Dí , recentalillo tierno,

quién te traxo aquí , que así

te abandonó? Mi Dantéo?

Pues dónde está? dónde fué?

vive? me ama? vendrá presto?

Me dices que sí? Me engañas,

que ya mi Dantéo es muerto.

Volviendo á su antigua tristeza.

Amar. Mirad lo que la ha durado
el gozo.

Past. 2. Yo me enternezco.

Bel. Mas ya que él faltó , tu harás
hoy , el papel de tu dueño.

Sí , ven : Aquí se sentaba

Dirigiéndose al poyo , y reparando en lo escrito del arbol.

él y yo.... espera un momento,

que en este tronco.... tambien

la letra es suya : yo leo. *Va leyendo.*

A Dios montes : á Dios floridos prados,
dulces y gratos para mí algun dia:

á Dios pastores, hoy de mí envidiados:

á Dios tambien , ó pobre choza mia:

le-

QUINTETO.

lejos me llevan los crueles hados
de vuestra amable y tierna compañía:
amé á Belisa : mísero destino!
ella me dexa , y yo á morir camino.

Representa.

Ella me dexa : te engañas:
Repitiéndolo con languidez.
no te dexa , mi Dantéo.
Te ama : te es fiel : decid , viles,
Irritada.

falsas amigas....

Amar. Teneos. *Huyendo de ella.*

Bel. Quién dixo á mi bien , que yo
le dexaba ? Vive el Cielo,
que habeis de morir.

Amar. Señora,
yo no le visto.

Past. 1. Yo menos.

Bel. Pues id , buscadle , decidle,
Mas templada.

que le amo , que le quiero
con toda el alma , que soy
Con la mayor expresion.

suya : que vuelva corriendo
á mis brazos. Id , qué haceis ?
Con impaciencia.

Desengañadle en obsequio
de la verdad. Conducidle
á mi vista , presto , presto.

Amar. Mas dónde está?

Bel. Dices bien,

*Reflexionando , y volviendo á su si-
tuacion.*

que ya mi Dantéo es muerto.

Amar. Vaya , yo para guardar
locos, tengo mucho miedo.

Past. 1. Si así sigue, habrá su padre
de encerrarla sin remedio.

RECITADO.

Canta Belisa.

Bel. Ah qué rigor! Qué bárbara fiereza!
Por qué robarme el hado,
con estraña impiedad, mi bien amado?
Por qué negarme ayrado,
que pueda en este dia
pagar su pura fé con la fé mia?

Bel. Por mas que la suerte
me aflija inhumana,
su cólera insana
lograré burlar.

Amar. Qué ciega la tiene
su amor importuno!
Consejo ninguno
quiere ya tomar.

Past. 1. Pastora cuitada,
qué mísero instante,
aquel que á tu amante
llegaste á mirar!

Bel. Ven , muerte piadosa,
mi pena á aliviar.

Past. 1. Qué triste y llorosa
la tiene su mal!

Past. 1. Qué angustia!

Past. 1. Qué pena!

Amar. Qué desconsolada!

Los 4. Suspensa , irritada
la llego á mirar.

Bel. Mi suerte cansada
llegaré á burlar.

Oh tu , digno y tierno objeto
de mi pena y mi quebranto,
recibe este acervo llanto
como prueba de mi fé.

Amar. O tu , digno y tierno objeto
de su pena y su quebranto,
recibe su acervo llanto
como prueba de su fé.

Past. 1. En tan mísero tórmento,
su dolor la tiene absorta:
por templar su sentimiento
un engaño fingiré.

Todos. Si el hado severo
Su alivio no trata,
segun la maltrata
su fiero rigor,
la rabia , la ira,
la furia , el despecho,
harán en su pecho
extrago mayor.



ACTO SEGUNDO.

La misma decoracion del Acto primero. Sale Belisa con un ayre lánguido y abatido, y poco despues observándola desde el bastidor Amarili, Gilote, Pastoras y Pastores.

Bel. Pobre Belisa, á qué vienes ya á este sitio, si Dantéo no está en él? Qué alivio piensas dar hoy á tu desconsuelo, recordando los placeres inocentes, que otro tiempo gozaste con él aquí? Le queda á tu puro extremo, por dicha, alguna esperanza todavia de volverlo á hallar, entre esas tajadas peñas, entre esos espesos zarzales, donde solia, en días menos funestos, para ti, que éste, ocultarse, y acechar tus movimientos? No lo esperes: se ocultó ya para siempre Dantéo.

Prorrumpen en llanto, y queda inmóvil y suspensa sucesivamente.

Amar. Pues ha mandado su padre, que la vengamos siguiendo sin que ella lo note, entre estas peñas vamos á escondernos para observarla.

Gil. En efecto mos ha dado un gueno oficio el amo, oyes. Guardapuercos juera yo mejor.

Amar. Por qué?

Gil. Porque, hombre, siquiera ellos si uno levanta la vara, suelen hacer algo gueno, pero las locas de ogafío... de Dios te venga el remedio.

Bel. En fin, por si es que le han visto, á todos preguntaremos...

Tendo ácia la fuente.

Dime, fuentecilla, viste pasar por aquí á aquel tierno,

á aquel galan, y sencillo pastor, con quien otro tiempo solí yo venir á verte? Sabes quién digo? Dantéo. No le has visto: yo tampoco.

Con languidez.

Y tu, dí, blando arroyuelo, Dirigiéndose á otro bastidor.

has logrado la ventura de tenerle algun momento parado en tu margen? No? Tambien yo de ella carezco. dias hace. Y tú, le has visto

A un arbol.

pasar por aquí? Me temo que no: es verdad? Ah, ni ya á verle mas volveremos!

Con la mayor amargura.

RECITADO.

Canta Bel. Triste Belisa, adónde tu pesar, dónde tu ciega pasion te guia? Acaso piensas hallar aquí la dulce prenda por ti llorada? En vano la llama tu dolor y desvario. Ni la selva, ni el prado, ni los ásperos montes, ni los troncos te dirán de ella ya. Ah! injusto el hado te robó á ti el amor (qué tiranía!) y todo el resplandor al claro dia.

RONDO. CON. COROS.

Bel. Dulce pena, grata herida, ven, acaba con mi vida porque cese mi penar.

Coro 1. Ya se empieza á lamentar.

Bel. Venga presto, oh Dios! la muerte, que en mi dura y triste suerte, siempre dulce me será.

Coro 2: A quién no enternecerá?

Bel: Ni yo muero, ni yo vivo.

Coro 3. No se puede consolar.

Bel. Si mi bárbaro destino de mi mal se lastimara, ó mi vida terminara, ó aliviara mi pesar.

Coro 4. Si no cede su locura,
mucho llevo á recelar.

*Al concluir el rondó, va á partir Be-
lisa, Gilote estornuda, y ella se
suspende, y dice:*

Bel. Ay : por aquí estornudaron.
Quién sería? Yo me acuerdo
de una (y qué feliz mañana!)
que en busca de mi Dantéo
vine yo aquí, y no le hallé.
Me entristeci en el momento:
le busqué, le llamé, nada:
prorrumpi en un llanto tierno,
y él, que me estaba acechando
trás de aquel xaral espeso,
estornudó sin querer:
yo al oirlo, fuí corriendo,
y hallé á mi pastor, que estaba
riendo muy placentero
mi pena, y su burla: dióme
rabia al pronto, lo confieso,
mas luego con un abrazo
quedamos los dos contentos..

Vuelve á estornudar Gilote..

Otra vez estornudaron.

Voy....

*Parte con intrepidez adónde están es-
condidos, saca á Gilote, le mira con
regocijo, y dexa caer su rostro con la
mayor expresion sobre la mano que
le tiene asida..*

amor él es : Dantéo.

Gil. Oy ! la loca está borracha..

Salen los demás Pastores y Pastoras..

Amar. Quánta lástima la tengo!

Bel. Por qué te ocultaste, dí?

No viste el desasosiego
con que te buscaba? No:
mirabas mi desconsuelo?

Pór qué, cruel, no saliste
á enjugar mi llanto acervo?

Gil. Pos no me veis que so Gilote?

Bel. Falso, aun doblar mi tormento:
quieres, haciéndome creer,
que no eres el dulce objeto
que voy buscando?

Gil. Ay ! muchachos,
só Gilote, ó só Dantéo?

Bel. Mi Dantéo eres : mi gloria,
mi dulce bien, mi consuelo.

Dónde estuviste hasta ahora,
que mis ojos no te vieron?

Gil. En la taberna, sin duda,
segun el lobo que tengo.

Bel. Decid, infames, por qué
A los Pastores.

me callásteis, que Dantéo
estaba aquí?

Gil. Si yo só

Gilote : no lo estais viendo?

Bel. No burles mas mi dolor.
Pues no dice este perverso

A las Pastoras.

que no es Dantéo? Llegad,
llegad todas, conocedlo.

Esta larga y negra trenza,
aquellos ojos trigueños,
esta nariz, esta boca,
las maxillas, el moreno
del rostro, el ayroso talle,
todo, hablad, no está diciendo
que es Dantéo?

Todas. Si Señora.

Gil. Tenia tambien Dantéo
esta berruga?

Bel. A ver? Sí.

Gil. Pos Señor, no hay duda en ello,
vaya : Dantéo soy yo,
por la cuenta, sin saberlo.
Pero qué, si só Gilote:
toma, pos qué no me veo,
yo, que só mas alto, y mas
flaco, y mas aquel, en cuerpo
y en todo? Toma, y que estoy
yo vivo, y él está muerto?

Bel. Es verdad. *Can abatimiento.*

Gil. Pues, bien decia.

yo : si no podia menos.

Bel. Y di, cruel, di, inhumano, *Irrit,*
quién ha muerto á mi Dantéo?

Gil. Yo no sé, pero sería
el dolor, que sabe hacerlo
de pismo.

Bel. Con que murió? *Desconsolada.*

Gil. Farece..

Bel. Pues ya que ha muerto,

has de morir tu tambien.

Asiéndole del pescuezo.

Gil. Ay! no Señor, si es un cuento de viejas : si no murió.

Bel. Qué dices? Vive Dantéo?
Algo regocijada.

Le has visto tu?

Gil. Sí Señora.

Bel. Mientes, que Dantéo es muerto, villano. *Queriéndole asir.*

Gil. Es verdad : ya no me acordaba, que al entierro habia yo ido.

Bel. Murió,
sí. Mi amor en cada objeto me le representa vivo *Volviendo á su ordinaria situacion.* para doblar mi tormento.

Gil. Valga el diantre, y como aprieta la loca! Otra vez, me dexo de cuentos, y un garrotazo, si se llega, la enderezo.

Bel. Dí, Amarili, sientes tu la muerte de mi Dantéo?

Amar. Y tanto.

Bel. Y tu?

A la segunda Pastora, y despues á todos.

Past. 3. Mucho.

Bel. Y tu?

Y tu? Y tu? Y tu?

Past. 1. Lo mesmo.

Gil. Pos yo, pajas.

Bel. Tu tambien lo has sentido?

Gil. Vaya, eso ha sido cosa de risa.

Como que ni aun hoy me he puesto la montera nueva.

Bel. Pues, amigos, todos mostremos en su muerte lo que en vida le amamos. Vamos corriendo á ese valle á cortar ramos de ciprés, murta y veleño, para adornar el sepulcro suntuoso, que mi afecto le ha mandado hacer. **Despues**

con la mayor pompa haremos sus exéquias, coronados todos de ciprés funesto: y concluida esta triste demostracion, llevaremos sus cenizas en una urna de cristal á un aposento, donde encerrados, lo poco que nos reste viviremos bañándola dia y noche con el llanto mas acervo.

Qué hablas tu? *A la Past. 1.*

Past. 1. Nada, Señora.

Bel. Qué te parece el proyecto?
A Amarili.

Amar. Bien.

Gil. Ella está rematada. *ap.*

Bel. El por nosotros ha muerto, con que razon es, que todos muramos por él.

Amar. Es cierto.

Gil. El perro que tal hiciera. *ap.*

Amar. Chicos, no la repliquemos.
A los Pastores.

Bel. Vamos pues.

Amar. Vamos.

Bel. Y qué no llorais?

Amar. Ahora no : luego en las exéquias.

Bel. Bien : pues venidme todos siguiendo.

Gil. Bien dixo aquel libro, que dixo, que un loco hace ciento.

Parten por la izquierda, y salen obser vándoles Delio y Aminta.

Del. Dexa que partan, y escucha, Aminta ingrata, á lo menos mi amor, y las justas quejas que de tu fiera tengo.

Amint. No sé por qué has de quejarte de que no pague tu afecto, quando tratas de casarte con Belisa.

Del. No lo niego, Aminta, mas era solo por vengar tus menosprecios.

Amint. Pues qué pensaste obligarme

mas que con amor con zelos?
Mas con agravios villanos
que con finos rendimientos?

Del. Si estos de nada servian,
qué extrañas que mi despecho
para vencer tu desden
fuera á valerse de aquellos?
Serás, tal vez, la primera,
que desayra el rendimiento,
y ama despues el agravio,
la tibieza, ó el despego?
Yo ofreci unirme á Belisa
porque tenia por cierto,
que no llegaria el caso
de cumplir mi ofrecimiento,
mientras Tantéo viviera;
y porque estaba resuelto,
si llegaba, á morir yo
desesperado, primero
que dar á otra que á ti
corazon, mano, ni afecto.

Amint. Quando crea tu fineza,
no pudo darla otro premio
que un aviso.

Del. Y es?

Amint. Que no hay
muger en el mundo, Delio,
que si no se rinde hoy
á la fineza y obsequio,
llegue á rendirse mañana,
ni nunca al mal tratamiento.

Del. Y viene alguna esperanza
entre el aviso?

Amint. Yo entiendo
poco ó nada de esperanzas,
y así sacarte no puedo
de la duda. Mas si ha ido
alguna, sin yo saberlo,
quedate con ella, pues
ser tan grosera no debo,
que quiera que me la vuelvas.
Solamente te aconsejo
la guardes, pues si la pierdes
te quedarás sin remedio
como antes, porque yo darte
otra esperanza no puedo.

Del. Eres, Aminta, cruel.

Amint. Por qué?

Del. Porque conociendo
quán facil te es el hacerme
dichoso, en solo un momento,
dichoso hacerme no quieres,
con solo un yo te amo, Delio.

Amint. Es imposible.

Del. El amarme?

Amint. No: el decírtelo á ti mesmo:
que una muger, si es honesta,
puede amar con todo extremo,
pero no decirlo, aunque
lo estén diciendo sus hechos.

Del. Luego aunque tu me lo calles,
esperar, Aminta, puedo,
que ames tal vez?

Amint. Quién lo duda?

Pues no decirlo, no creó
que debe ser consecuencia
de que no amo.

Del. Yo no quiero

apurar mi dicha mas:
que pues sé que no te ofendo
con esperar que algun dia
correspondas á mi afecto,
esa esperanza entretanto
podrá servirle de premio.

Amint. Mira que yo no lo doy.

Del. Pero dexas á lo menos,
que yo la tenga?

Amint. Eso cómo
estorbártelo yo puedo.

Del. Basta eso á hacerme dichoso,
y así....

Amint. Ten, que ácia este puesto
viene gente.

Del. En qué quedamos
pues?

Amint. En que estorbar no puedo
que esperes..

Del. No mas?

Amint. Y en que
la firmeza y rendimiento,
suelen cambiar en fineza
tal vez el mayor desprecio. *Parte.*

Del. Pues tu mi esperanza animas,
dulce pastora, te ofrezco
morir de constante, ya
que de dichoso no puedo. *Parte.*

Con

Con una marcha lúgubre , que sirve de ritornelo al primer Coro , van saliendo de dos en dos todos los pastores y pastoras , con ramos de murta y ciprés , y los últimos Gilote y otro pastor , que traerán en hombros un gran peñasco , seguidos de Belisa , coronada la cabeza con una rama de murta , y en la mano algunas de la misma , y de ciprés. Dan una vuelta por la Escena pausadamente , hasta que Belisa dice poseida de su entusiasmo.

Bel. Aquí habeis de colocar el sepulcro con gran tiento.

A Gilote , que dexa el peñasco ácia la izquierda.

Gil. Si es mas dargo el viage , tiro con quatro mil y el portero el tal sepulcro.

Bel. Despacio , y honrad con otro respeto las cenizas de ese triste Pastor , que ahí reposa. Bueno: ahora en torno de este frio marmol....

Van cercando sin orden el peñasco.

Gil. De risa reviento.

Bel. Idos colocando todos con los rostros macilentos , y los ojos hechos fuentes de lágrimas , empecemos las exéquias. Qué te ries? *A Gil.*

Gil. Qué , no : si es modo que tengo de llorar yo desde niño.

Amar. La risa disimulemos , chicas.

Past. 1. Si no puedo , vaya.

Bel. No , no va bien : en su puesto cada una. Mira , tu aquí:

Colocando á Amarilis , y despues á las demás.

tu aquí. No.

Past. 1. Aquí?

Bel. Sí , camueso , *A Gil.*

aquí tu. Vuélvete : así , que el sepulcro quede en medio.

Gil. A que á todos vuelve locos *ap.*

si dura esto mucho tiempo?

Bel. Así va bien. Vaya , ahora en honor de mi Dantéo entonad conmigo el himno que os enseñé.

Amar. Bien.

Bel. Silencio.

Canta el Coro.

Coro. Gemid , gemid , amigos , llorad todos , llorad la muerte del mas fino y mísero zagal.

Enramando todos el peñasco con los ramos de murta y ciprés.

CAVATINA.

Bel. sola. Corazon , en llanto amargo , sal ahora de mi pecho , y mi pena y mi despecho digan hoy á mi pastor , cuánto quise , cuánto siento , cuánto lloro yo su suerte.

Ella y Coro. Gemid , gemid , amigos , llorad todos , llorad la muerte del mas fino y mísero zagal.

Representa Belisa.

Bel. Ah , cuánto , amigos , es digno de esta memoria ! Creedlo , si con mi vida pudiera comprar yo la de Dantéo , con qué gusto la daria ? Y no hiciera nada en ello , que él murió por mí tambien : sí , por mí , venid vereislo escrito aquí de su mano.

Conduciéndolas ácia el álamo , y leyendo los dos últimos versos.

Amé á Belisa : mísero destino ! ella me dexa , y yo á morir camino.

Representa.

Por creer , sin fundamento , que yo le dexaba. Visteis tal error ? El en creerlo me hizo un grande agravio. Quién mejor que él supo el extremo con que yo le amaba ? Hartas ,

har-

hartas pruebas le dí de elló.
Pero si le amo aún,

Con entereza.

por qué no le voy siguiendo
hasta el sepulcro? Belisa

para qué quiere este resto
de su vida? No era suya?

Sí. Pues en qué me detengo?

Resuelta.

A Dios, á Dios, Amarilí:

Abrazando á las Pastoras.

á Dios: dexad los extremos:
no lloreis, que á buscar voy
á mi querido Dantéo.

Sin él me cansa ya todo,

Irritada.

todo me ofende: aborrezco
el monte, el prado, la aldea,
los pastores, los corderos,
todo, todo. Hasta vosotras
me cansais, sí: con mi acervo
dolor me dexad: huid

de mi vista, que no quiero
conmigo mas que mi rabia,

Furiosa.

mi martirio, mi despecho....

*Suspéndese, y calma por instantes su
frenesí, viendo salir por el monte, y
atravesar su cima un pastorcillo to-
cando una gayta. Apenas se oculta,
exclama:*

Oh venturoso mil veces,
tu, pastorcillo sincero,
que tan libre de cuidados,
como de pesar ageno,
con ese son inocente
tu camino vas haciendo
mas corto, y menos cansado!
Ay, y qué envidia te tengo!

Contento con tu destino,
no trocarás por un Reyno,
tal vez, la gaytilla. Ah!
dichoso á llamarte vuelvo,
é infelice la que adora
un bien perdido, un objeto

Con sentimiento.

que no existe ya, y en quien
toda su dicha y contento

cifraba. Sin él, ya solo,

Comienza á agitarse.

solo amarguras espero.

Pues si no he de gozar yo

Con entereza.

la quietud, dicha y contento

de ese pastor; para qué

conservar mi vida quiero?

Sin Dantéo qué me sirve?

A él no le han muerto los zelos?

Pues máteme á mí el amor,

Despechada.

y pague mas que le debo.

*Música agitada, con la qual sube pre-
cipitadamente á una roca, y al arro-
jarse al rio, aparecen en lo alto del
monte Delino, Anfriso y Dantéo: éste
la llama, y Belisa al conocer su voz
se suspende.*

Amar. Ay Dios! Señora.

Corriendo á detenerla.

Dant. Belisa.

Bel. Su voz.... sí. Mas no le veo.

Exâminando la Escena.

Dant. Qué haces, bien mio?

Del. Sobriña.

Bel. Mas qué he de ver, si ya ha muerto?

Baxando á la Escena.

Del. Qué lástima! Quién, muchacha?

Bel. Mi pastor, mi dulce dueño.

Del. Murió, he?

Bel. Sí.

Con languidez.

Del. Vaya, pues

téngale Dios en el Cielo,

Tu, sin duda, todavía

estás soñando: yo creo

que sí. Vaya, dilatar

*Belisa se encamina al álamo, y se
pone á leer.*

no nos conviene el remedio.

Y pues Anfriso nos dixo,
que el creer que habias muerto,

A Dantéo.

era lo que á la muchacha

hacia perder el seso,

quédate con ella tu,

y hazla ver, con todo esfuerzo,

C

que

que vives, que yo entretanto
hablar á mi hermano quiero
para haceros venturosos.

Dant. Vuestra bondad premie el Cielo.

Del. Venid vosotros conmigo,
A los pastores.

que segun lo que estoy viendo
he de curar yo á la loca.

Gil. No le haga perder el seso.
ella á su mercé. Es que está
rematada. Ahora nos ha hecho
venir á hacer las obsequias
al cadáver de Dantéo,
que dentro de ese guijarro
diz que el probe estaba muerto,
y enterrado: toma, y me hizo
venir dende el valle mesmo
hasta aquí con él, cargado
como un borrico, diciendo
que era un sepulcro de marmol.

Del. Pobre muchacha.

Gil. Pos eso
no es nada. Ahora topó
en el camino viniendo
un cántaro roto; y qué hizo?
le levantó con gran tiento,
y le traía abrazado,
diciendo que era (esto es gueno)
una urnia de cristal,
para meter allí dentro
las cenizas del difunto.
En qué mos vimos yo y estos
para hacérsele tirar?

Dant. Infelice.

Gil. Oyes Dantéo,
tu á buena cuenta, ya tienes
pagado en vida el entierro,
y una porcion de responsos
por allá.

Del. Vamos corriendo,
que yo soló he de curarla.

Amar. Quiéralo Dios.

Del. Sí, y muy presto.

*Vase con Anfriso, Gil y todos los
pastores.*

Dant. Oh! cuánto pastora mia,
tu situacion compadezco!

Bel. Oyes, pastor, sabes tu

*Dexando de improviso de leer, y vi-
niendo ácia Dantéo*

quién le dixo á mi Dantéo,
que yo le dexaba? Has visto
tal maldad? El fué muy necio:
lo creyó, y se dió la muerte.

Dant. No, que vive, y no está lexos.

Bel. Qué vive?

Sin alterarse.

Dant. Sí, y yo le he visto.

Bel. Tambien tu, Pastor perverso,
Enojada.

quieres burlar mi dolor?

Dant. Témplate.

Bel. Si? Pues callemos.

Pero dime, ven acá:
conociste tu á Dantéo?

Dant. Sí.

Bel. Te dixo alguna vez
su amor?

Dant. Acaso un momento
supo hablar de otra materia,
que de su inocente extremo
por Belisa?

Bel. Sí; pero él
me dexó, y sin él yo muero.
Si tu nos vieras un dia....

Dant. Qué no me conozca, Cielos! *ap.*

Bel. Mira, la postrera vez
qué le vi yo en este puesto....
(oh, qué escena tan gustosa!)

Haz el papel de Dantéo,
yo el de Belisa, y verás
tu, quán al vivo lo hacemos.

El estaba en este poyo,
llorando el triste momento
en que debía ausentarse.

Dant. Ah, que aun hoy le está sintiendolo!

Bel. Me vió venir, y con ansia
salió corriendo al encuentro:
me saludó, y me conduxo
hasta aquí. Tomó él asiento....

Dant. Aquí: no es verdad?

Sentándose en el poyo.

Bel. Sí: y yo

aquí: qué dulce recuerdo!

Sentándose á su lado.

Dant. Te asió esta mano.

Bel.

Bel. Esta , sí:

Quién te lo ha dicho? Dantéo?

Dant. El mismo.

Bel. Quándo?

Dant. Há un instante.

Bel. Pues qué vivé?

Con viveza.

Dant. Sí.

Bel. Ah , que es sueño!

Con sentimiento.

Mira , á la escena volvamos.

Dant. Que disuadirla no puedo!

Bel. Como te contaba , asió
con un inocente extremo
mi mano , y....

Dant. Te la apretaba,

Lo executa Dantéo.

y te la besaba ciento

y mas veces , no es verdad?

Bel. Qué te lo contó Dantéo?

Con regocijo.

Dant. Sí.

Bel. Pero , pastor , perdona,

Desasiéndose con disgusto.

con qué diferente fuego

y vehemencia lo hizo él!

No imitarás tu su extremo.

Quántas cosas no me dixo!

Quánto no lloró al momento

en que se apartó de mí!

Qué á Dios fué el suyo tan tierno

y tan doloroso!

Dant. Sí:

mas no lloraste tu menos,

quando te dió por memoria

aquese ramo que al pecho

llevas.

Bel. Ah! sí, suyo es,

suyo , y tambien el postrero.

Levantándose poseida de dolor.

Dant. Mira que te han engañado,

Pastora , que tu Dantéo

vive , y te adora mas fino

que nunca. Dí , en este puesto

no has hallado un recental,

que de regalo su afecto

te traxo? Qué mas testigo?

Bel. Luego es suyo?

Dant. Qué tan presto

desconociste la mano,

que en su blanca piel ha impreso

tan dulces nombres?

Bel. Sí , suyo,

suyo ; pero no le veo

por aquí.

Dant. No está á tus pies?

Lo executa.

Bel. Ah , no doubles mi tormento!

Apartándose con enfado.

Dant. Posible es , dulce Belisa,

que ni señas de Dantéo

conserves? Que no conozcas

estos ojos , que otro tiempo

fueron tu delicia? esta

voz? este pellico? Cielos!

ahora sí que me olvidaste,

ahora sí que lo creo.-

Bel. Tu mi Dantéo?

Con sorpresa.

Dant. Sí , yo:

si aun lo dudas , llega presto;

mira , conoce el cintillo

que me regalaste , puesto

de tu mano en esta.

Belisa en acto de reflexionar con alguna conmocion , ya mirando el cintillo , ya á Dantéo.

Bel. Sí , sí.

Con languidez.

Dant. Adorno fué de tu pecho

tambien esa flor. Qué miras?

Acuérdate : en aquel cerro

me la diste.

Bel. Sí , sí.

Dant. Dudas?

Para que acabes de creerlo,

mira , exâmina estas cartas:

Mostrándola unos papeles , que ella reconoce con mayor agitacion.

cartas dulces que conservo

como preciosos testigos

de tu fé. Son tuyas?

Bel. Sueño?

Dant. Míralas bien.

Bel. Me engañaron.

Dant. Las desconoces?

Belisa como volviendo de un letargo reconoce á Danteo, y enagenada del gozo, da un grito descompasado, y cae trastornada en los brazos de Dantéo.

Bel. Dantéo.

Dant. Belisa.

Toca la orquestra algunos compases de música dulce, y concluidas salen Delio, Patricio, Delino, Aminta, Amarili, Anfriso, Gilote, Pastoras, y Pastores.

Del. Aquí están, llegad todos: mas qué es lo que veo?

A Dantéo.

Dant. Que al conocer estas cartas, que en mas venturoso tiempo me escribió su amor, el gozo mismo la embargó el aliento.

Patr. Hija.

Del. Sobrina.

Amint. Qué pena!

Dant. Belisa mía.

Bel. Ah!

Volviendo en sí.

Del. Ya ha vuelto.

Belisa con languidez va mirando á todos uno por uno, y al reconocer á Dantéo, vuelve á dexarse caer en sus brazos.

Bel. Qué vives?

Del. Sí, vive y bebe, y os vais á casar hoy mesmo.

Bel. A casar?

Regocijada.

Del. Ola, parece que te ha gustado, he? Me alegro. Sí Señora.

Dant. Oh Dios!

Bel. Mi padre....

Del. Vaya, tu padre hará en eso lo que yo quiera.

Patr. De modo, que si tan pobre Dantéo no fuera.... pero si está, como dicen, pereciendo, Además de que ya está tratado su casamiento

con Delio, y era un desayre....

Del. Hay más repáros?

Patr. Yo creo, que bastan.

Del. Pues esos dos: yo me obligo hoy á vencerlos.

Sale Don Anselmo.

Ans. Ahora acaban de decirme, que habías llegado, y vengomas que de prisa á alcanzaros por no retardar el veros.

Del. Abrazad, pese á mis tripas, abrazad: de dónde infiernos salis ahora? Tres cartas he escrito en distintos tiempos á Don Pedro, y una á vos, pero todavía espero respuesta. Bellos amigos, es verdad que yo ni menos en escribiros pensara, si no fuera por un pliego cerrado, que me encargó mucho, y con mucho misterio, que os remitiera yo, Altano, antes que espirase. Vedlo, *Sacando una carta cerrada de una cartera de piel.*

que sabiendo por Anfriso vuestra venida á este pueblo, me la eché en esta cartera.

Ans. No sé que me anuncia el pecho. *ap.* Con vuestra licencia.

Se retira á un lado, abre el pliego, y lee.

Del. Sí, que yo aquí ajustar pretendo un gran negocio. Con que puedo prometerme, Delio, que me ayudarás á hacer felices hoy á Dantéo y á Belisa?

Delio. Sí Señor, pues á mas de que estoy viendo que se aman los dos, yo á quien dí mi corazon sincero fué á Aminta.

Del. Tanto mejor, ya hay un obstáculo menos.

Patr.

Patr. Pero nos queda el mayor, porque yo, no nos cansemos, no consiento en que Belisa case con un pobre.

Del. Pero quieres que la pobre chica quede loca *usque in æternum*. He? y por qué? Por tu codicia malvada. Vaya, no quiero enfadarme mas. Muchacho, abraza á Belisa presto, y gracias á

Patr. Hombre.....

Del. Calle el carcamal.

Patr. No vengo en que....

Del. Calle antes que vaya esta tranca ácia sus huesos. Miserable, guarde allá sus doblones, que no quiero le deba nada la chica. Mira, aquellos dos majuelos,

A Belisa.

el olivar y la quinta nueva, que está junto á ellos, te doy en dote. Y á ti,

A Dantéo.

la viña grande, y el huerto del campillo: una cabaña, (elige de las que tengo) y quatrocientas cabezas de ganado. Qué, haces gestos?

A Patricio.

Pues á no ser por Aminta todo fuera para ellos, y para ti un torozon.

Patr. No gruñas, convengo en ello.

Bel. Padre.

Dant. Señor.

A Delino.

Bel. Tío.

Los 2. Oh cuánto

hoy á tu bondad debemos!

Don Anselmo habrá estado leyendo con señas de alborozo hasta hora, que dexa de leer, y viene presuroso ácia ellos.

Ans. Dantéo, el hijo de Altano

quién es?

Del. Veisle aquí.

Patr. Mi yefno.

Ans. Sobrino.

Arrojándose á los brazos de Dantéo.

Del. Cómo, Sobrino?

Patr. ¿Estais soñando?

Ans. No sueño.

En su busca vine á España, como os dixé. He aquí el misterio:

Lee.

Mi Dueño y Señor Don Pedro: el niño recién nacido que me entregásteis, y que de vuestra orden se crió como mió, es el que, en el último de mis dias, que es éste, queda expuesto á la mayor miseria, con el nombre de Dantéo. Le he dado una educacion correspondiente á su sangre, y no á su humilde exercicio, &c.

Representa.

Feliz yo que te he encontrado quando lo esperaba menos.

Vuelve á abrazarme.

Dant. Yo estoy absorto.

Ans. Tu padre ha muerto dexándote de excesivos caudales por heredero; y yo renuncio tambien desde hoy, en ti, los que tengo, con condicion de que habeis de vivir conmigo el resto de mis dias.

Dant. Como vos querais.

Patr. Vaya, yo estoy lelo.

Ans. Tú, Sobrina, no me das un abrazo?

Bel. Y con qué afecto!

Abrazándola.

Del. Huélgome que la amistad nuestra estreche el parentesco.

Dant. Pues Señor, ya que he debido

A Delino.

bienes bastantes al Cielo
que ofrecer á Belisa,
los que me dísteis os vuelvo,
con protesta de vivos
agradecido.

Del. Convengo,
pues ya no los necesitas.
Aminta, qué haces? Da á *Delio*
la mano.

Amint. Y el alma, pues
conozco lo que le debo.

Delio. Dichoso amor!

Dant. Dulce instante!

Del. Veis como yo hallé remedio
eficaz para la loca?

Gil. Si Señor: toma, y apuesto
á que yo curaba locas
á montones con lo mismo.

Amar. Y apuesta, Gilote.

Del. Vaya,
muchachas, digo, qué hacemos?
No cortejais á los novios?
Las sonajas, los panderos

para cuándo son?

Amar. Si, vamos,
pero digamos primero.

POLACA.

Canta Belisa.

Bel. Si la ventura mia
os interesa tanto,
cambiad el triste llanto
en júbilo y placer.

Coro de Pastoras.

Corone el himeréo,
en tan feliz instante,
el sincero deseo
del mas constante amor.

Amar. Corone, si, corone
un lazo tan amante,
y en su favor constante
se muestre sin cesar.

Bel. El Cielo os dé, *Pastoras*,
si amáseis algun dia,
tan sincera alegría,
como le dió á mi amor.

F I N.

En la Librería de Cerro, calle de Cedaceros, y en su Puesto, calle de Alcalá, se hallará ésta con la Colección de las nuevas, á dos reales sueltas; en tomos encuadernados en pasta á veinte reales cada uno; en pergamino á diez y seis, y á la rústica á quince, y por docenas con la mayor equidad.

*DONDE ESTA SE HALLARÁN LAS PIEZAS
siguientes.*

- Las Víctimas del Amor.
 Federico II. Tres partes.
 Las tres partes de Carlos XII.
 La Jacoba.
 El Pueblo feliz.
 La hidalguia de una Inglesa.
 La Cecilia, primera y segunda parte.
 El Triunfo de Tomiris.
 Gustavo Adolfo, Rey de Suecia.
 La Industriosa Madrileña.
 El Calderero de San German.
 Carlos V. sobre Dura.
 De dos enemigos hace el amor dos
 amigos.
 El premio de la Humanidad.
 El Hombre convencido á la razon.
 Hernan Cortés en Tabasco.
 La toma de Milan.
 La Justina.
 Acaso, astucia y valor.
 Aragon restaurado.
 La Camila.
 La virtud premiada.
 El Severo Dictador.
 La fiel Pastorcita y Tirano del Cas-
 tillo.
 Troya abrasada.
 El Toledano Moises.
 El Amor perseguido.
 El natural Vizcayno.
 Caprichos de amor y zelos.
 El mas Heróico Español.
 Luis XIV, el Grande.
 Jerusalem conquistada.
 Defensa de Barcelona.
 Orestes en Sciro : Tragedia.
 La desgraciada hermosura : Trage-
 dia.
- El Alba y el Sol.
 De un acaso nacen muchos.
 El Abuelo y la Nieta.
 El Tirano de Lombardía.
 Cómo ha de ser la amistad.
 Munuza : Tragedia
 El Buen Hijo.
 Siempre triunfa la inocencia.
 Alexandro en Scútaró.
 Christobal Colon.
 La Judit Castellana.
 La razon todo lo vence.
 El Buen Labrador.
 El Fenix de los criados.
 El Inocente usurpador.
 Doña Maria Pacheco : Tragedia.
 Buen amante y buen amigo.
 Acmet el Magnánimo.
 El Zeloso Don Lesmes.
 La Esclava del Negro Ponto.
 Olimpia y Nicandro.
 El Embustero engañado.
 El Naufragio feliz.
 La Buena Criada.
 Doña Berenguela.
 Para averiguar verdades, el tiempo
 el mejor testigo.
 Hino y Temisto.
 La Consrancia Española.
 Maria Teresa de Austria en Lan-
 daw.
 Soliman Segundo.
 La Escocesa en Lambrun.
 Perico el de los Palotes.
 Medea Cruel.
 El Tirano de Ormuz.
 El Casado avergonzado.
 Tener zelos de si mismo.

- El Bueno y el Mal Amigo.
 A España dieron blason las Asturias
 y Leon, ó Triunfos de D. Pelayo.
 Dido Abandonada.
 El Pigmaleon : Tragedia.
 La Moscovita sensible.
 La Isabela.
 Los Esclavos felices.
 Los Hijos de Nadasti.
 La Nina: Opera joco-seria.
 El Montañés sabe bien donde el
 zapato le aprieta. De Figuron,
 El Hombre Singular, ó Isabel pri-
 mera de Rusia.
 La Faustina.
 El Misanthropo.
 La Fama, es la mejor Dama.
 Pedro el Grande, Czar de Mosco-
 via.
 Entre el honor y el amor, el ho-
 nor es lo primero. De Figuron,
 El Matrimonio Secreto.
 El Asuriiano en Madrid, y Obser-
 vador instruido. De Figuron.
 La muger mas vengativa por unos
 injustos zelos.
 El Preso por Amor, ó el Real En-
 cuentro.
 El Avaro: Drama jocoso.
 Los Amores del Conde de Comin-
 ges.
 El Perfecto Amigo.
 El Amante generoso.

Comedias en un acto á real.

- La buena Esposa.
 El Feliz encuentro.
 La Buena Madrastra.
 El Atolondrado.
 El Joven Pedro de Guzman.
 Marco Antonio y Cleopatra.
 El Idomeneo.
 El Matrimonio por razon de estado.
 Doña Ines de Castro : Diálogo.
 El Poeta escribiendo.
 Ariadna abandonada.
 Siquis y Cupido.
 El Ardid Militar.
 Los Amantes de Teruel : para tres
 personas.
 El Triunfo del amor.
 La Toma de Breslau.
 Anfriso y Belarda, ó el Amor sen-
 cillo.
 La Atenea.
 El Esplin.
 La Andrómaca : para 4 personas.
 Bellerofonte en Licia.
 Hercules y Deyanira.